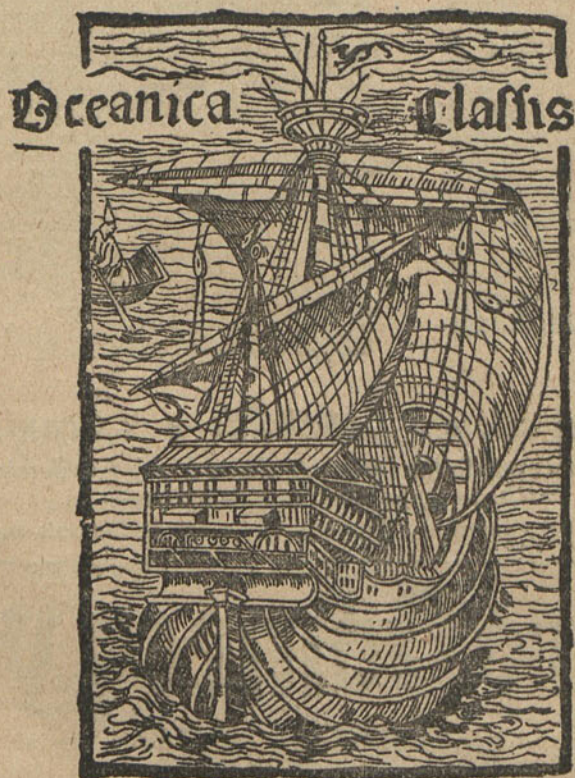


BOLETIN
DE LA
Real Academia Hispano-Americana
DE
CIENCIAS Y ARTES



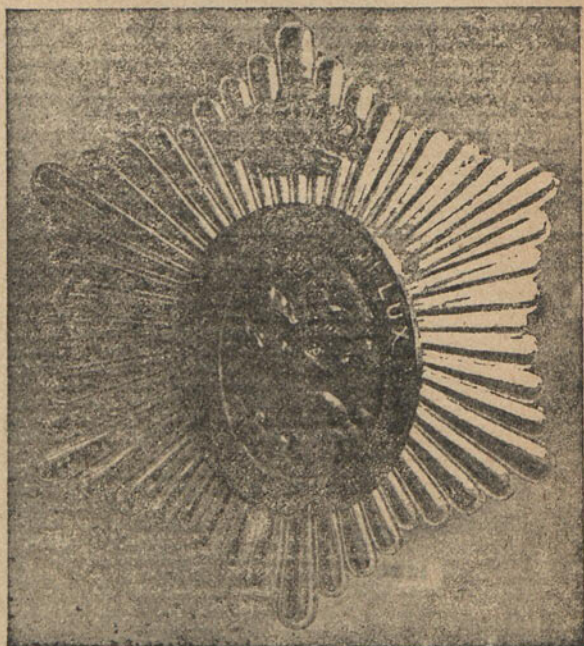
21 MAY. 1973

Tercera Época. :- Número 13.

CÁDIZ
—
TIPOGRAFÍA COMERCIAL
Antonio López, 6.
1923

BUSTAMANTE Y ROMERO

ANTIGUA CASA MOLINA - FUNDADA EN 1810



Condecoraciones Españolas y Extranjeras.

Unica casa que expende las insignias de la Real Academia Hispano-Americana de Ciencias y Artes.

CÁDIZ (España).-Exportación a todos los paises.

Pedro Domecq y C.^a

Casa fundada en 1730.

VINOS DE JEREZ Y COÑAC

Gran Vino estilo Champagne.

Jerez de la Frontera (España).

REAL ACADEMIA

Hispano-Americana de Ciencias y Artes

BOLETÍN

Tercera Época.

CÁDIZ 1923

Núm. 13.

ESTE BOLETÍN SE REMITIRÁ GRATIS A TODOS LOS ACADÉMICOS RESIDENTES FUERA DE CÁDIZ, SIEMPRE QUE ENVÍEN LOS CORRESPONDIENTES SELLOS O ESTAMPILLAS DE CORREOS PARA EL FRANQUEO CERTIFICADO.

LA FIESTA DEL IDIOMA.—ABRIL 1923.

Reseña del acto.

Revistió inusitada solemnidad la fiesta organizada para celebrar el Día del Idioma; acto que se llevó a efecto ante una selecta concurrencia en que figuraban buen número de bellas señoritas y señoras.

Citar nombres de las familias presentes, sería tarea difícil e incurriríamos en lamentables omisiones.

Basta decir, que el amplio salón resultó insuficiente para recibir a tantas personalidades como concurrieron, pues el número de caballeros fué también extraordinario, estando presentes muchos militares, marinos, abogados, literatos, comisiones de distintas órdenes religiosas, etc., etc.

Entre otros Académicos de la Hispano-Americana, y demás personalidades recordamos al Cónsul de Chile D. Augusto Millán, don Juan Reina, señorita Enriqueta Párraga, Director de la Real Academia de Santa Cecilia, presbítero D. José Gálvez Ruiz, D. Sebastián Ayala, don Antonio Martínez Cano, D. Francisco Cherbui, D. Antonio Martín Torrente, Canónigo D. Metodio Quintanar, D. Fernando García Veas, Prior de los Agustinos Fray Tomás Lahorra, D. Luis Wiesen-thal, D. Augusto Conte, D. Aurelio Prieto, Cónsul de Nicaragua; Canciller del Consulado de México, D. Ernani Aznar Gutiérrez.

Ocupó la presidencia el Director de la Academia Ilmo. Sr. D. Pe-layo Quintero, que tenía a su derecha al concejal D. Arturo Gallego, en representación del Alcalde y al esclarecido hispanófilo Sr. Fitz-Gerald, y a la izquierda, al general D. Alfredo Sosa, Académico D. Metodio Quintanar y Sra. D.^a Ofelia Sosa.

En el estrado e indistintamente tomaron asiento los demás señores Académicos de la Hispano-Americana, entre ellos la bellísima señorita Enriqueta Párraga.

A la derecha de la presidencia y sobre un caballete cubierto de terciopelo grana, aparecía el busto en bronce de Cervantes, rodeado de cintas de los colores nacionales y ramas de laurel.

A las tres y media en punto, dió comienzo tan simpático como interesante acto, con el discurso pronunciado por el académico de número D. Augusto Millán

Explicó la significación del acto, en que bajo la égida de la Real Academia van a sonar —dice— en este recinto, por tantos motivos históricos, voces que, desde tres continentes vienen a rendir pleito homenaje a la sonora fabla de Castilla.

El curso natural de los destinos humanos ha desligado de la madre patria a los países americanos, pero en todas las tierras donde algún día ondeó el pabellón de Castilla, siguen uniendo a todos los hombres, no costumbres olvidadas, que son letra muerta, sino esa letra viva que fijó para siempre, entre las sombras de un calabozo, la única mano de un soldado manco.

Alude a los diversos números del programa y en especial al raro placer que aguarda a los concurrentes de oír de labios extranjeros opiniones sobre temas hispanos vertidos con conocimiento y con afecto.

Porque el sabio norteamericano Dr. D. Juan D. Fitz-Gerald, nuestro huésped de honor en este instante, es un buen amigo de España, además de un gran hombre de ciencia y un perfecto caballero. Doctorado en la Universidad de Columbia y actual profesor de Literatura Castellana de la Universidad de Illinois en Estados Unidos, es tenido como uno de los más eminentes hispanistas de la actual intelectualidad anglo-sajona. Lo acreditan sus títulos en Filosofía neolatina y lengua castellana obtenidos en Universidades alemanas, francesas y españolas, su alta reputación en las Repúblicas hispánicas de América y sobre todo, su monumental obra «Hispania» de la cual van publicados 20 tomos. Lo confirman sus ediciones de Berceo y Lope de Vega y sus ensayos en inglés sobre temas hispanos, que comprenden desde impresiones de viaje por España hasta la traducción de nuestros dramaturgos modernos. Sobre su pecho pueden lucir sin extrañeza, las medallas de académico de esta Corporación, de la Real de la Lengua de Madrid, de la de Buenas Letras de Barcelona, y la corbata de comendador de Isabel la Católica. Al anunciar su disertación hablé de labios extranjeros. No me atrevería a asegurar lo mismo de su espíritu. El Sr. Fitz-Gerald, demuestra en su obra una honda comprensión

del alma hispánica, en que vibra algo como una reminiscencia simpática de su noble ascendencia irlandesa que, junto con luchar en América por la Independencia del Nuevo Continente, se vinculó trágica y gloriosamente a la historia de su isla natal, en donde la raza céltica mantiene misteriosas afinidades con uno de los prehistóricos elementos de nuestra multiforme raza hispánica.

Finalmente, una distinguida dama española, que une en sí, el prestigio del arte a los suyos innatos de abolengo y de belleza, ha querido poner en este acto la nota honda y dulce de la música, como ponían antaño las damas de esta tierra los seducidos lazos de colores sobre las rudas armaduras de los que iban al combate.

El hermoso discurso del Sr. Millán, fué premiado con nutridísimos aplausos.

A continuación la bella Sra. D.^a Ofelia Sosa, hija del general don Alfredo, interpretó magníficamente al piano la «Marche des enain», de Grieg, y un Estudio de Kalkröuner.

Demostró que es una excelente profesora y rivalizan en ella la ejecución y el sentimiento: por ello la ovación que le tributó el auditorio fué verdaderamente estruendosa, como correspondía a sus merecimientos.

En tercer lugar figuraba en el programa, una hermosa poesía del bardo filipino Jesús Balmori, muy bien recitada por el Sr. D. Augusto Millán.

De esta hermosa composición, dedicada «A Cervantes», galardonada con el primer premio en el último concurso de la Casa de España en Manila, copiamos lo siguiente:

El trovador no tiene más tesoro en la vida
Que el oro y los rubíes de esa fabla querida
Que fué canción de armas y fué oración primera
Y que fué grito de guerra, y fué himno de dolores
Y fué beso de amor volando entre las flores
A la primer zagala de su primer quimera

.....
¿Por qué, señor, quitárselo? ¿Que turba maldecida
Quiere ahogar el divino idioma que dió vida
Al mejor Caballero que a nuestros mundos vino?
¿Y donde está señor, donde está tu Quijote
Que no ensarta en su lanza a tanto vil galeote
Y tanto vil yangües que acecha en el camino.

.....
No en campos de Montiel, en predio filipino
Es donde debe ondear, el yelmo de Mambrino
Y despertar sus iras santas el Caballero!

Aquí hay una princesa cautiva en la espesura,
 Ante quien su divina y altísima locura
 Puede rendir triunfal la hoja de su acero!

.....
 El indio trovador que canta en el camino
 Te promete, joh excelso Caballero alcalaino,
 Servicios de las armas de tu inmortal Quijote,
 Y en santa sin razón de tantas sinrazones
 Acabar con Chineses, yagüeses y follones
 Con el nombre de España por escudo y por motel!

También logró esta lectura muchos aplausos de la concurrencia.

A continuación se levantó para dar lectura a su discurso el ilustre catedrático de Literatura española de la Universidad de Illinois (Estados Unidos) y del Centro de Estudios Históricos de Madrid, Sr. don Juan D. Fitz-Gerald, que versó sobre el tema *El Idioma de Cervantes en las relaciones Hispano-Americanas*.

Es un acabado estudio que demuestra los profundos conocimientos y brillante inteligencia del autor como podrá apreciar el lector, a continuación.

En merecido homenaje a su importante discurso el expresado literato y catedrático, fué muy aplaudido por la selecta concurrencia.

Ultimamente la señora viuda de Villa, interpretó al piano la gran Polonesa (Op. 53) Chopín y la obra inspiradísima «Cádiz», del insigne Albeniz.

Como anteriormente, la meritísima ejecutante, fué aplaudida por extremo, recibiendo muchas felicitaciones.

En suma, el acto resultó altamente solemne, en un todo a la altura de su noble objeto.

(Del Diario de Cádiz).



MEDALLA EN BRONCE, REPRODUCCIÓN
DEL QUE EXISTE EN EL MONUMENTO
AL EXCMO. SR. MARQUÉS DE COMILLAS



EL IDIOMA DE CERVANTES Y LAS RELACIONES HISPANO-AMERICANAS : : : : :

Discurso leído por el Académico Sr. Fitz-Gerald.

En épocas pasadas varios pueblos, en defensa de un ideal equivocado, procuraron salvar las almas de las gentes martirizando sus cuerpos y esclavizando sus inteligencias. Aquellas épocas pasaron para no volver jamás. Hoy no es preciso que todo el mundo piense de la misma manera. Lo que sí importa es que todos sepamos y comprendamos clara y distintamente lo que piensan los demás: lo que piensan todos los que con afán y sinceridad se dedican a la solución de los complejos problemas de la vida nacional e internacional moderna. Del choque de las ideas brota la chispa alumbrante de la verdad, y la verdad pura, la verdad desnuda, sin envoltura alguna que pueda ocultar su deslumbrante y divina faz, es lo que anhelamos todos como la prenda más cara del alma, porque, como dijo Nuestro Señor Jesucristo, así conoceremos la Verdad, y la Verdad nos hará libres.

Como humilde y sincero obrero en este viñedo del Señor que se llama Relaciones Hispano-Americanas vengo a hablaros francamente y con el corazón en la mano.

Hace treinta años que empecé mis estudios de cosas hispánicas. En 1899, después de seis años de estudios, vine a España por primera vez y pasé aquí el verano. En 1900, recién casados, vinimos mi mujer y yo a vivir en España durante año y medio. En 1914 hice un

viaje de estudio a los principales países de la América del Sur. Y ahora, después de una ausencia de veinte años vuelvo con toda mi familia, que ya había aprendido a amar a España antes de conocerla personalmente. Vuelvo con todo el ardor de mis juveniles años en la esperanza de que España habrá progresado tanto en comprender y amar a mi país como mi país ha progresado en comprender y amar a España. Pero al darme cuenta cabal del actual estado de las cosas me ha abrumado un desaliento verdaderamente acongojador, porque veo que, al fin de los treinta años de que hablo, todavía no hay nadie que se ocupe con fervor de enseñar a los españoles que los americanos somos una nación que, a pesar de nuestros defectos, tiene características que nos hacen merecedores de estimación y de cariño. No hay nadie aquí que se ocupe de estudiar y de interpretar, de una manera científica y simpática, para los españoles la historia de nuestra cultura y de nuestras instituciones, como hay tantos de mis compatriotas que se ocupan de estudiar y de interpretar la cultura española a nuestros conciudadanos. Entre nosotros hay unos 3.000 profesores de lengua y literatura españolas, sin contar los profesores de historia; y hay unos 300.000 estudiantes de lengua y literatura españolas en el curso actual.

Aquí hago un paréntesis para haceros constar que esta queja que os elevo no tiene ningún carácter personal. El recibimiento y el tratamiento que se ha acordado a mi persona no podía ser más cordial; ni más lisonjero el reconocimiento que se ha acordado a mis pobres esfuerzos en pro de un acercamiento intelectual y amistoso entre nuestros dos pueblos, haciendo que mis compatriotas os comprendan y amen más. Pero precisamente porque no hay nada personal en esta queja, me atrevo a eleváosla.

Decía pues que aquí no hay nadie que se ocupe de estudiarnos y de interpretarnos, de una manera científica y simpática, para los españoles. Pero sí hay quien se ocupa de nosotros sin conocernos, y tiene la franqueza de confesarlo. El Sr. Araquistain empieza el Prólogo de cierto reciente libro suyo con este párrafo: «A fines de Octubre de 1919 llegábamos a los Estados Unidos del Norte de América. A fines de Diciembre los abandonábamos. Dos meses incompletos duró nuestra estancia. Resultado de las impresiones de ese tiempo y de lecturas y reflexiones posteriores, es este libro.» Y sobre base tan pequeña se atreve a escribir un libro que se atreve además a titular «El peligro yanqui».

Hay también quienes se ocupan de nosotros y se dan maña de hallar en todos nuestros actos algún sesgo egoísta, algún móvil inno-

ble y deshonroso, o dé paso y fuera de propósito nos sueltan una frase despectiva. El Sr. Salaverría, hablando de autores y naciones de América que hablan y escriben español, y de su deseo de ser tratados por los españoles como hombres y no como niños, dice: «Aspiran [los hispano-americanos] a un trato de igual a igual (los yanquis empiezan a tratar a Europa de mayor a menor), y quieren que los europeos conozcamos a América con el mismo detalle con que ellos conocen Europa.» El paréntesis no era precisamente necesario para su argumento.—Y el Sr. Blanco-Fombona, hablando de la retirada de los pocos soldados nuestros que quedaban en las orillas del Rhin, dice: «El sentimiento universal dice de los yanquis:—Pueblo virtuoso, idealista, desinteresado; ha hecho bien en retirarse.—Y nadie pregunta por qué no se retira de Puerto Rico, de Nuevo Méjico, de Filipinas, de Hawai, de Santo Domingo, de Haití...—¿Qué buscan los yanquis no asistiendo a la ocupación del Ruhr? Lo mismo que Inglaterra: la debilidad ajena, en beneficio de la propia supremacía.»—Y el Sr. de Zárraga, domiciliado en Nueva York, donde representa a uno de los importantes periódicos madrileños, después de citar algunas frases encomiásticas de nosotros pronunciadas por un gran hombre de estado nicaragüense en una conferencia reciente, escribe: «A qué seguir transcribiendo? Es un poeta el que habló, pero es también un político. Es uno de los hombres más eminentes de la América hispana. ¿Y no os produce pena oírle hablar así? Pues así van hablando ya muchos no solo en la América central, sino también en Cuba, en Santo Domingo, en Colombia, en el Perú, en el Ecuador, ¡hasta en Méjico!—Los Estados Unidos son ricos, muy ricos, demasiado ricos, y pueden derrochar bondades a manos llenas. El oro deslumbra y no solo compra las conciencias: cautiva también hasta los sentimientos... Y malo es que los poetas empiecen a cantar.»

Ya lo véis. Los que se ocupan de nosotros nos ponen tan mal que con harta dificultad podríais llegar a estimarnos y a amarnos. Pero ¿es esto la verdad sobre nosotros? Tenemos siempre *une arrière pensée* en todo lo que hacemos? Yo me atrevo a creer que no.

Hoy, 23 de Abril, celebramos la muerte de Cervantes, aquel príncipe de los ingenios de España, tan rica en ingenios; y en esta ocasión celebramos la fiesta del idioma que él ilustró, de manera tan brillante y tan duradera, con sus obras. El idioma de Cervantes, la hermosa, suave y sonora lengua castellana, es el vínculo que une espiritualmente diecinueve pueblos soberanos, la amante y venerable madre España y sus dieciocho hijas rebosantes de juventud y de energía. Así sirve para los intercambios intelectuales y espirituales, como también políticos y

comerciales, de las dieciocho naciones independientes españolas del hemisferio del Oeste entre sí, y también para los mismos intercambios entre aquéllas y la antigua metrópoli. Estas circunstancias dan a la lengua castellana hoy en día un valor cultural que con dificultad se podría exagerar.

Pero la historia de hoy no se puede escribir sin conocer la historia de ayer y de anteayer, porque el «hoy» no se explica sino como desarrollo del «ayer» y del «anteayer» y de mil años de «ayeres». Y en este sentido ¡qué tesoro inagotable se esconde en las entrañas de la lengua castellana, si me permitís la figura!; la rica y hermosa literatura española; la emocionante historia de España en todas las épocas de su historia accidentada, inclusive la época cuando la historia de España era la historia de Europa; y la sublime epopeya del descubrimiento y de la exploración del Nuevo Mundo. ¿Qué otra lengua de la Europa continental puede ostentar tantos derechos para ser el estudio predilecto de la juventud del mundo occidental?

Para todo esto un profundo conocimiento de la lengua castellana es de primera necesidad. Pero las relaciones hispano-americanas son algo mucho más amplias que las relaciones entre España y sus antiguas colonias. Las relaciones hispano-americanas abarcan además las relaciones entre los países americanos de habla española, y los países americanos de habla anglo-sajona; y también las relaciones entre los países americanos de habla anglo-sajona, y la metrópoli española, porque nosotros los ciudadanos de los Estados Unidos de América nos damos cuenta cabal de que no podremos llegar a comprender la mentalidad, el alma, y los ideales morales, literarios, políticos, y artísticos: en fin la cultura de las dieciocho repúblicas hispanas que viven con nosotros en el hemisferio del Oeste, a menos de estudiar con afán y con amor todo lo que representa la cultura de la madre de esas repúblicas: la rancia, generosa, y gloriosa España.

Ya he mencionado el hecho de que tenemos 3.000 profesores de español en los Estados Unidos y que 300.000 de nuestros jóvenes están estudiando el español en el curso actual. Esta propaganda en favor del español no es una propaganda fomentada desde afuera, es una propaganda fomentada por nosotros mismos, y no basada en intereses comerciales, sino en todos los intereses antes señalados. Pero hay mucho más que decir para informaros sobre todo lo que se está haciendo en los Estados Unidos para llegar a comprender a todo el mundo de habla española. El interés americano en todo lo español existe desde los primeros años de nuestra independencia, como lo demuestran las obras de nuestro primer gran autor Washington Irving.



: : : : : FIESTA DEL IDIOMA.—ABRIL DE 1923
EL PROFESOR FITZ-GERALD LEYENDO SU DISCURSO

En los pocos minutos de que disfruto no podría ni siquiera bosquejaros la historia de este interés constante y creciente. Pero hace unos cinco años, se formó una poderosa asociación: *The American Association of Teachers of Spanish*, que consta actualmente de unos 1.400 miembros, esparcidos en todos los Estados de la Unión. La inmensa mayoría de estos miembros son ciudadanos americanos de nacimiento y no españoles o hispano-americanos desterrados. La *Association*, publica una revista *Hispania*, que aparece seis veces al año y está dedicada a los intereses de los maestros de español en nuestro país. Estos intereses se interpretan en un sentido muy amplio: pedagogía, bibliografía, cuestiones de administración, literatura de España y de todos los países americanos de habla española, historia igualmente de todos los países de habla española, folk-lore, arte, geografía, relaciones internacionales, cuestiones fronterizas, y todo lo que concierne a la cultura hispana, amén de informaciones personales sobre los miembros de la *Association*, y sobre las reuniones anuales de los grupos locales. Las páginas de *Hispania* están abiertas a todos los maestros de español, que pueden acudir a ellas con sus dificultades, pidiendo ayuda en la solución de éstas o describiendo las soluciones que en su experiencia han hallado.

Varias casas editoriales están publicando largas series de libros de texto en español. En las diferentes casas hay literalmente centenares de estos libros de texto dedicados al español, y se venden, como fácilmente podréis creer, en millares de ejemplares. Los editores o autores de estos libros son siempre amigos de España y de los países que han salido de sus entrañas, y me atrevo a decir que en ninguno de estos centenares de libros publicados por nosotros hallaréis una frase que pueda lastimar a España o a los países hispano-americanos.

En otras palabras, nuestra juventud está aprendiendo a conocer a España y a todo lo español, y la presentación que les estamos haciendo es una presentación amistosa que les conduce a apreciar y a amar los países y los pueblos en cuestión. Hemos escrito artículos largos y documentados demostrando la posición que debe ocupar en nuestro plan de estudios todo lo español. Una de las casas editoriales ha publicado un folleto, escrito por un conocido hispanista, con el título de *La importancia del español para el ciudadano americano*, en que no se habla para nada del comercio. Dicho folleto se ha repartido gratis por millares de ejemplares, y ha pasado por una segunda edición aumentada (la primera de 20 páginas y la segunda de 29) repartida con igual liberalidad. Una tercera edición está ya preparándose y será de nuevo aumentada.

Hace unos catorce años otra casa editorial publicó un *Viaje de lectura por España*. La primera edición era de 35.000 ejemplares, impresos para los miembros de cierta asociación que lo empleaba aquel año como libro de estudio. Una segunda edición (cuyo texto fué aumentado en un cincuenta por ciento) se publicó un año después en una edición de lujo de 1.500 ejemplares.

Varios intereses intelectuales de nuestro país se están ocupando de aumentar nuestros conocimientos de todo lo hispano. Harto sabéis lo que ha hecho *The Hispanic Society of America* para hacer que los americanos conozcamos y apreciemos el arte de España, y para que nos demos cuenta de quienes son y han sido las personalidades más importantes de la América española. Algunas de nuestras universidades han reunido sus fuerzas y han mandado a la América del Sur un bibliotecario experto cuyo deber durante varios años no fué otro que viajar y buscar libros importantes para crear en dichas universidades buenas bibliotecas que pudieran ayudar a nuestros estudiantes en sus investigaciones hispano-americanas. En varias de nuestras grandes universidades los estudios hispánicos se han desarrollado de tal manera que los estudiantes pueden doctorarse no solo en lengua y literatura españolas e hispano-americanas sino también en la historia de aquellos países.—Otras fundaciones han mandado a la América del Sur varias comisiones de profesores en viajes de estudios, y estos profesores a su vuelta se dedican a divulgar sus recién adquiridos conocimientos.

Una gran casa editorial que publica la más extensa enciclopedia impresa en América, hizo una nueva edición por los años 1912-1916: 24 tomos en cuarto. Encargó a uno de nuestros hispanistas el departamento de lenguas, literaturas, historia, y biografía hispánicas y autorizó al editor de tratar todos los asuntos de este amplio departamento según el principio de presentarlos a nuestro público de una manera científica y simpática.

Con esto me parece que os he demostrado nuestro sincero culto y amor para la lengua de Cervantes y para las relaciones hispano-americanas. Pero este culto y amor nuestro, y el vuestro para el idioma de Cervantes y las relaciones hispano-americanas no bastan para que estas relaciones sean todo lo que debieran ser. Si persistís en pensar en las relaciones hispano-americanas, o en el hispano-americanismo, en un sentido que excluya la América sajona, malograréis todos nuestros esfuerzos para mayor acercamiento espiritual entre nosotros y vosotros por un lado, y por otro entre vuestras hijas y nosotros. Y tampoco bastará por sí solo que nos admitáis en vuestro pen-

samiento cuando tratéis de hispano-americanismo. Será preciso que hagáis algo parecido a lo que nosotros ya estamos haciendo desde hace tanto tiempo. Será preciso que nos estudiéis a nosotros como nosotros ya os estudiamos. Y no solo a nosotros los jóvenes, sino también a nuestra madre Inglaterra, porque como las dieciocho naciones de la América española han salido de las entrañas de España, nosotros hemos salido de las entrañas de Inglaterra; y como nosotros nos hemos dado cuenta de que no podemos comprender a los hispano-americanos sin comprender a su madre, España, también vosotros tendréis que daros cuenta de que no podéis comprendernos a nosotros si no comprendéis a nuestra madre, Inglaterra. Y como base de esta comprensión hay que poner el estudio del inglés, como la base de nuestra comprensión de las cosas hispanas es el estudio del español. Y en esta base podríais construir el resto del edificio de nuestra mutua comprensión.

Hoy, 23 de abril, celebramos, como ya se ha dicho, la muerte de Cervantes y la fiesta del idioma que él adornó. Pero también murió Shakespeare el 23 de abril, y alguien ha dicho muy hermosamente que, si olvidamos la diferencia en los dos calendarios, se podría decir que en España y en Inglaterra el sol desapareció del cielo en el mismo día. Y Shakespeare es para la lengua inglesa lo que Cervantes para la española.

¡El idioma de Cervantes y el idioma de Sakespeare!

¡Qué hermosa pareja! ¡Y cuán dignos compañeros!

Dentro de la civilización occidental no hay otra lengua que se les pueda comparar. En su extensión geográfica ellas dejan muy atrás todas las lenguas: o por decirlo de otro modo, geográficamente hablando ellas pueden compararse entre sí, pero ninguna otra lengua puede compararse con ellas. Desde el punto de vista del número de personas de quienes son la lengua materna, también dejan muy atrás a todas las otras lenguas occidentales. Pero dejemos de compararlas con otras lenguas y comparémoslas entre sí para ver un poco más en detalle cuán dignas compañeras son. El español se habla por una superficie de 5.192.356 millas cuadradas; el inglés por una superficie de 11.020.286 millas cuadradas. Las poblaciones que hablan el español suman unos 75 millones de almas; y las que hablan el inglés suman unos 174 millones de almas. La literatura inglesa es tan secular, tan brillante y tan variada como la española. La historia de Inglaterra y de sus hijos en el Nuevo Mundo es tan gloriosa como la de España y de sus hijas en el Nuevo Mundo. Y ahora los hijos de ambas rancias estirpes están llevando a cabo en el Nuevo Mundo una tarea hercúlea con sus experi-

mentos en todos los campos de la actividad humana. Los de la estirpe anglosajona tenemos algunas cualidades que pueden subsanar ciertos defectos en nuestros vecinos del Sur; y los de la estirpe hispana tienen altas cualidades que pueden subsanar ciertos defectos nuestros. En muchos respectos podemos ser mutuamente útiles en cosas prácticas, políticas, y espirituales. Y si nosotros los hijos de la vieja Inglaterra y los hijos de la vetusta España llegamos a entendernos y a amarnos en el hemisferio del Oeste, ¿no véis cuanto habremos contribuido a la paz del mundo entero? Ya os he explicado cuanto estamos haciendo en mi país para estrechar las relaciones hispano-americanas en el amplio sentido que nosotros les damos, y ahora con toda la autoridad que me dan los treinta años que me he dedicado a esta obra, os ruego que vosotros nos estudiéis a nosotros con el mismo afán con que nosotros os hemos estudiado. Y abrigó la esperanza de que cuando nos conozcáis tales como somos, a pesar de los defectos que nos reconoceréis, conociendo también nuestras virtudes, nos apreciaréis y nos amaréis como nosotros ya os apreciamos y amamos. Brindo por nuestra mutua amistad. *¡Esto perpetua!*



RECEPCIÓN ACADÉMICA

El domingo 8 de Abril se efectuó la recepción pública del señor don Augusto Millán, e Iriarte, Cónsul de la República de Chile en Cádiz.

Al acto asistió selecta y numerosa concurrencia.

Presidió el Ilmo. Sr. D. Pelayo Quintero, director de la Real Academia, quien tenía a su derecha al Vice-Director D. José Cebrián y al recipiendario, y a la izquierda, al coronel de Estado Mayor D. Rafael Rodríguez, en representación del Excmo. Sr. General Gobernador Militar, y al Académico don Metodio Quintanar.

En el estrado tomaron asiento, los Académicos de Número, don Eugenio Domaica, D. Julio Moro, D. Sebastián Ayala y R. P. Fray Tomás Lahorra, el Académico electo D. Luis Wiesenthal, el de honor don Arturo Gallego y otros señores.

El Sr. Domaica, en su contestación al discurso del Sr. Millán, da acerca de éste las interesantes noticias que a continuación copiamos:

«De distinguida familia chilena, entre cuyos antepasados figuran ilustres militares del ejército español y del de su patria, dedicó los albores de su juventud a las letras y a la política.

Sin abandonar sus estudios de Derecho, brillantemente cursados en la Universidad de Santiago, su ciudad natal, sus aficiones lo llevaron a las lides de la prensa que inició como redactor de «El Mercurio» el más importante órgano de la opinión chilena y decano de la prensa hispano-americana. Allí, junto con una intensa labor social, desarrolló durante once años sus actividades periodísticas, que le merecieron la dirección de «Las Últimas Noticias», edición vespertina de «El Mercurio» y vibrante diario de información y controversia.

En América tal vez más que en otras partes es el periodismo importantísimo factor de la vida nacional y, como en todas partes, abnegación y sacrificio son patrimonio del periodista honrado, cuyas miras son solo las de ser útil a su Fé y a su Patria, sin más esperanza de galardón que la tranquilidad de conciencia por el deber cumplido. Así se forjó y adquirió recio temple en la escuela de la verdad, el espíritu de nuestro digno compañero.

Es Licenciado en Derecho y Ciencias Políticas y abogado del foro chileno. El Gobierno francés ha reconocido su labor cultural otorgándole las Palmas Académicas y el diploma de Oficial de Instrucción Pública de Francia y se halla en posesión de otros títulos y de preciadadas condecoraciones extranjeras. Fué primer secretario de la Juventud Hispano-Americana de Chile, director de la Sociedad «Pro Estudiantes Extranjeros» y miembro preeminente de varias instituciones literarias y científicas. Profundo y ameno escritor, descuellan entre sus obras las que a sociología o etnología se refieren, como la titulada «Nuestra Legislación y Nuestra Raza», que hemos leído con interés. Su Gobierno finalmente, para premiar los méritos, ilustración y demás relevantes cualidades del Sr. Millán, le nombró Cónsul en Cádiz, cargo que desempeña en la actualidad a completa satisfacción de todos.»

Agregaremos que el Sr. Millán es persona de refinadísima educación y trato exquisito, siendo las notas distintivas de su carácter la modestia y la simpatía: así se nos reveló hace ya algún tiempo al venir a Cádiz, y así continúa captándose el afecto y consideración de cuantas personas están llamadas a relacionarse con tan distinguido joven.

El discurso del nuevo académico, constituye un documentadísimo y concienzudo estudio demostrando que en el intercambio comercial es donde mejor pueden fundarse las realidades del hispano-americanismo y el mutuo conocimiento de la metrópoli y de sus hijas.

Emplea el Sr. Millán un estilo elegante, sobrio y castizo que aumenta el atractivo de su trabajo, e incita a leerlo y meditarlo después de haberlo escuchado de labios del autor.

No es el trabajo del ilustre periodista apropiado para un extracto; sino para leído totalmente y lo recomendamos con gusto a cuantas personas estudian seriamente el hispano-americanismo y pueden contribuir al fiel desarrollo de sus ideales.

Fué interrumpido el Sr. Millán varias veces con nutridas salvas de aplausos que se repitieron, aumentadas, a la terminación, demostraciones a las que particularmente nos asociamos con verdadera satisfacción.

El discurso de contestación estaba a cargo—según hemos dicho—del académico D. Eugenio Domaica y Martínez de Doroño, dando la bienvenida más cordial al Sr. Millán Iriarte, de quien la Academia espera fundadamente que personalidad tan prestigiosa ha de cooperar con el máximo de sus esfuerzos y de su competencia al desarrollo de los ideales de la Corporación.

El Sr. Domaica, además del conocimiento del tema, revela entusiasmo y franco optimismo. Se asocia a las argumentaciones y deseos del Sr. Millán, menciona los esfuerzos de las Compañías españolas de Pinillos y Trasatlántica, y acerca de los planes y adelantos en realización por esta última, y comunica las valiosas noticias siguientes:

La Compañía Trasatlántica, haciéndose eco de las distintas mociones elevadas a nuestro Gobierno por importantes entidades nacionales, por nuestros agentes diplomáticos y consulares y por Cámaras de Comercio de España en el Extranjero, deseosa de fomentar las relaciones y vínculos de estrecha unión entre los países hermanos ha sometido al Ministerio de Fomento una propuesta de modificaciones de servicios con carácter provisional y de ensayo subordinando su establecimiento y la forma de hacerlo al resultado del mismo. Consisten las modificaciones propuestas en la prolongación de las doce expediciones actuales de la línea Venezuela-Colombia por el Canal de Panamá hasta Valparaíso; la prolongación de las seis expediciones anuales de la línea Filipinas que hoy se realizan a los principales puertos de China y Japón y en el establecimiento de cuatro expediciones anuales de la Península a Nueva York con extensión a la Habana.

Con estos fines la Compañía Trasatlántica aumenta su importante flota, dotándola de hermosas naves que construye la industria nacional, que por su seguridad, rapidez, esmerado trato, etc., pueden competir con los mejores trasatlánticos de otras nacionalidades.

El gran patricio que sacrifica su vida y sus intereses por la prosperidad de la raza, el Excmo. Sr. Marqués de Comillas, imprime a la empresa que tan dignamente preside todo su impulso de alma grande para que sea una realidad pronta y definitiva el plan trazado.

El Sr. Domaica termina con elevadas frases de fé y enardecimiento; recordando el canto del poeta:

Mientras el mundo aliente, mientras la esfera gire,
mientras la onda cordial aliente un sueño,
mientras haya una viva pasión, un noble empeño,
un buscado imposible, una imposible hazaña,
una América oculta que hallar, vivirá España.

Y desvanecidas las sombras y disipados todos los recelos, cruzarán a través de los mares nuestros buques y marcharán y vendrán en

mutuas efusiones de cordialidad caravanas de aventureros del espíritu reproduciendo en esferas de elevación y de generosidad las antiguas hazañas de los navegantes de la raza.

Que las sombras de nuestros mayores que cruzan hoy con gesto fraterno sus espadas proyecten con ellas sobre la Tierra la forma de una cruz; y más que sobre la Tierra sobre el Cielo, como el signo vencedor del mundo, el porte de todas las elevaciones, como la silueta del Dios que nos protege, como el iris de paz de revelación y de grandeza de la humanidad entera.

El Sr. Domaica fué aplaudidísimo.

Seguidamente el Director de la Real Academia impuso la medalla de Académico de Número al Sr. Millán Iriarte, que fué ovacionado.

Cerca de las cinco terminó el acto, que resultó verdaderamente solemne, y uno de los más adecuados, dentro de la vida de la Academia, a los fines altísimos que esta representa y al ideal práctico y sabio del hispano-americanismo.



CONFERENCIA DEL SR. CAMBA.

El domingo 17 de junio dió su anunciada conferencia el Correspondiente en Jerez D. Alberto Camba.

Tiempo ha, tuvimos ocasión de saborear su elocuencia, con la conferencia que diera, disertando acerca del hermosísimo tema: «Leyendas y tradiciones».

Ahora se nos presenta desarrollando el siguiente: «El Alma de Castilla», «Ciudades de evocación», «Segovia».

En sublimes párrafos nos hace una descripción de la tierra segoviana enlazando después lo típico de sus barrios; sus estrechas callejuelas que revelan los tiempos medievales; sus riachuelos, sus sierras donde se aspira el perfume embriagador que al noble castellano fortifica; su sol que deja esparcir sus hebras doradas bañando las románicas cúpulas de sus Iglesias...

Nos habla de sus joyas monumentales: de sus conventos, de aquel donde se entregaba a la oración el gran español Santo Domingo de Guzmán; de la ermita en que el místico vate, gloria de la Orden del Carmelo, San Juan de la Cruz, escribía sus incomparables poesías; de la Posada donde solía pernoctar cuando hacía sus viajes a Avila y pasaba de regreso, la gloriosa Doctora, la ínclita, la mística por autonomasía, Santa Teresa de Jesús, la Reformadora del Carmelo, la hija de los nobles Cepeda; sigue describiendo el convento de los Padres Jerónimos, en el cual solía orar el Emperador Carlos V, la artística Catedral, el hermoso Palacio Episcopal...

Se ocupa también del famosísimo acueducto, la Casa del Regi-

dor Diego Rueda, la Casa de Juan Bravo, la Casa de los Picos, Iglesia de San Miguel, donde juró la Reina Doña Isabel la Católica, y otros monumentos de los que hace una minuciosa relación y estudio para demostrar su interesante historia, grandeza y mérito.

Relaciona la estructura de la ciudad, y su vida espiritual, ensalzándola y dándola a conocer con todos sus caracteres.

Impugna briosamente las torpes leyendas sobre supuestas tristezas, austeridad y dureza de Castilla que forjaron algunos historiadores de *chapeo* grande y melenas largas en las que dicen, que los castellanos son hoscos, que no existe allí vida y pintan a Castilla como a un pueblo inculto. Castilla es noble; es industriosa; hay fé; hay tradición; su suelo vió nacer a valientes guerreros, a poetas, a hombres ilustres; es que el espíritu del noble castellano es en sí aquietado y sensato, pues así conserva su tradición.

Expresa que Segovia es una ciudad alegre, interesante para los que gustan vivir el ensueño; Segovia es una cantera abundantísima en poesía; y como demostración, habla de las bellezas que atesora y de sus fructíferos campos, cuyos panoramas encantan.

Agrega que Segovia y en general Castilla, son desconocidas del turista extranjero, y aun de muchísimos españoles; los que debían poner en esas comarcas su atención para conocer un país hermoso y sano.

Trata también de sus jardines, ponderándolos por sus encantadores atractivos, así como sus bosques y arboledas.

Ampliamente traza los rasgos de la poesía segoviana, sus características y modalidades, expresando que la poesía de Castilla es honda y fuerte como reflejo del recio sentir de la raza.

Habla de la obra de varios poetas segovianos, y entre estos señala a Juan de Contreras, Marqués de Lozaya y Rodao, algunos de cuyos versos lee.

Trata además del itinerario sentimental de la ciudad de Segovia; donde todo es vida, luz con hermosos colores en opulencia luminosa; con un suelo variado, con un cielo refulgente.

Le llaman triste porque no ríe, cuando palpita alegría toda ella: es fuerte, es sólida y sus goces principales los dá la ubérrima tierra.

Hace un llamamiento a las almas que quieran gozar de los encantos propios de las exquisitas emociones que disfruta aquel noble país; saluda a Segovia y a continuación dedica frases enaltecedoras a Cádiz.

Expresa que las generaciones modernas carecen de sentido estético para comprender en su justo valor, la importancia de Castilla y en sugestivo cuadro ofrece algunos detalles de la vida de las capitales castellanas.

Termina resumiendo sintéticamente la vida espiritual segoviana.

El orador tiene párrafos brillantísimos llenos de sensibilidad y galanura, y desarrollando ideas profundas que merecen del auditorio una verdadera ovación.

Al dar fin a su notabilísima conferencia recibió el Sr. Camba numerosas y entusiastas enhorabuenas, a las que asociamos las nuestras muy sinceras.

En el estrado, con el orador, tomaron asiento el General Gobernador Militar de la plaza D. Pedro Lozano, Director de la Real Academia Hispano-Americana D. Pelayo Quintero, General segundo jefe de la Base Naval de Cádiz D. Alfredo Sosa, canónigo doctoral D. Eugenio Domaíca, General de Infantería de Marina D. José Cebrián, teniente coronel de Estado Mayor D. Manuel Nieves, abogado D. José María Péman Pemartín, General de Marina D. Miguel Ambulody, Comandante de Transportes D. José Terres priores de las Residencias Padres Paules y Agustinos, ingeniero jefe de obras públicas D. Enrique Martínez, Secretario de la Real Academia Hispano-Americana don Julio Moro y otras distinguidas personas.

Entre los concurrentes vimos a muchas respetables señoras y bellas señoritas.



SECCIÓN OFICIAL

RESUMEN DE LO TRATADO EN LAS JUNTAS.

Ordinaria de 7 de abril de 1923.

Preside el Director Sr. Quintero y concurren los Académicos señores Reina, Gálvez, Ayala, Díaz Escribano, Cebrián, Moro y Cherbuy.

Aprobada el acta de 6 de Marzo, fueron admitidos para Correspondientes los siguientes señores:

Don Antonio Santos Villanueva, (Filipinas), D. Pedro Albadalejo y Alarcón, Coronel de Artillería (España), D. Rogelio Navarro Romero, Ingeniero, D. José Jover y Jover, Ingeniero.

Se admitieron también los presentados por la Sección de Filipinas.

Fueron nombrados Académicos de Mérito, el Sr. D. Simón S. Patiño, Enviado extraordinario de Bolivia en España.

Excelentísimos Sres. D. Ignacio G. Sabater, Senador del Reino, don Manuel Martín de Salazar, Director General de Sanidad Exterior y D. Ramón Auñón y Villalón, Almirante de la Armada y Senador del Reino.

Académicos de Honor, los Sres. D. Ernani Aznar Gutiérrez, Canciller del Consulado de México en Cádiz, D. Joaquín Turina, don Manuel Falla, D.^a Pilar Fernández de la Mora y D. Antonio Fernández Arbós, Madrid.



PASEO DADO EN XOCHIMILCO, D. F., MÉXICO, POR LA SECCIÓN DE MÉXICO DE LA ACADEMIA HISPANO-AMERICANA DE CIENCIAS Y ARTES, DE CÁDIZ, A D. JACINTO BENAVENTE

De izquierda a derecha:

Académico D. Manuel García Manilla,
 Licenciado D. Pedro Serrano Rodríguez Vélez,
 Don Jesús Rivero Quijano, Presidente del Casino Español
 y de la Junta Española de Covadonga,
 Académico Lic. D. Antonio Pérez Verdía,
 » » » Genaro Fernández Mac Gregor,
 » Dr. » Francisco G. Ballina,

Académico Dr. D. Miguel R. Soberón,
 » » » Toinás G. Perrín,
 » Lic. » Francisco Javier Gaxiola,
 » Dr. » Alfonso Priani,
 » » » José Joaquín Izquierdo,
 Don Jacinto Benavente,
 Académico Lic. D. Alejandro Quijano.

México, Febrero de 1923.

Fueron propuestos para Correspondientes los Sres. D. Manuel Martín de Mora, abogado, Arcos; D. Francisco Fernández del Castillo, escritor, México; Rvdo. P. Alberto Risco, de la Compañía de Jesús, Mrs. Sturgis E. Seavitt, profesor, E. U. A.

A propuesta del Sr. Director se nombra Académico Protector al excelentísimo Sr. General D. José M.^a Orellana, Presidente de la República de Guatemala.

Por su actuación brillante en las discusiones del primer Congreso del Comercio Español en Ultramar, se acuerda felicitar a nuestro Correspondiente en Puerto Rico, D. José Pérez Losada.

Se otorga la representación de la Real Academia, al Vicepresidente Sr. Cebrián para que concurra a la recepción en el buque alemán «Wuttemberg», que inicia una línea periódica entre España y los puertos de la América del Sur.

Ordinaria de 12 de mayo de 1923.

Concurren los Académicos Reina, Cebrián, Molina, Ayala, Fernández Repeto, Gálvez, Moro Morgado, Díaz Escribano y Cherbuy, presididos por el Sr. Quintero.

Se aprueba el acta de la sesión de 7 de Abril último.

Se admiten para Correspondientes los Sres. D. Francisco Fernández del Castillo, Rvdo. P. Alberto Risco, D. Manuel Martín de Mora, don Julio de Arbizú y Prieto y Mr. Sturgis E. Seavitt.

Fué presentado para ocupar una de las vacantes de Académico de Número, el Sr. D. Demetrio Nalda Domínguez, Catedrático de Lengua y Literatura de este Instituto provincial.

En atención a la valiosa y artística cooperación prestada por la distinguida Sra. D.^a Ofelia Sosa, Vda. de Villa, a la mayor brillantez de la «Fiesta del Idioma», se le nombra Académico Honorario.

Fueron recibidas con verdadero agrado, cartas y fotografías enviadas por el Presidente de la Sección de México, de la fiesta ofrecida por esta al insigne dramaturgo D. Jacinto Benavente.

El Sr. Ministro de Venezuela en España da gracias por su nombramiento de Académico de Mérito.

Fué conocido oficio del Ilmo. Sr. Director General de Bellas Artes, trasladando otro del Sr. Ministro de Suiza, solicitando informes de esta Real Academia.

Oficios de los Sres. Gobernador Militar, Presidente de la Real Academia de Música de Santa Cecilia y del Cónsul interino de México en Cádiz, que se ofrecen al posesionarse de sus cargos.

Extraordinaria de 12 de mayo de 1923.

Asisten los mismos señores académicos y en ella fué admitido por unanimidad para Académico de Número, el Sr. D. Augusto José Conte y Lacave.

Ordinaria de 9 de junio.

Preside D. Pelayo Quintero, y asisten los Sres. Reina, Cebrián, Martínez y Ruiz de Azúa, Gálvez, Suárez, Lahorra, Quintanar, Ayala, Ramos Boix, Moro, Domaica, Díaz Escribano, Cherbuy y Fernández Repeto.

Fueron presentados y admitidos los siguientes señores:

Para Académico Protector, el Excmo. Sr. D. Diego Manuel Chamorro, Presidente de la República de Nicaragua.

Para Académico de Mérito, el Sr. D. Salvador Chamorro, Senador en Nicaragua.

Para Académicos de Honor, D. Tomás Francisco Medina, Encargado de Negocios de Nicaragua en París; D. Edmundo van des Bieit Cuervo, Cónsul de Venezuela en Andalucía.

Para Correspondientes, fueron admitidos los Sres. D. Juan Artal y Ortells, Alcalde de Valencia, Abogado; D. Carlos Cuadra Pazos, Diplomático de Nicaragua; D. Rafael García Gisbert, Ingeniero Industrial, Valencia; D. Manuel Francisco Amusátegui, Ingeniero, Chile.

Leyóse oficio del Sr. Francos Rodríguez, Presidente que fué de la Sección de Madrid, pidiendo se autorice la reanudación de aquella, dando al olvido las desagradables causas que motivaron los acuerdos de esta Academia disponiendo la disolución del mencionado Centro.

Después de amplísimo cambio de impresiones, en el que tomaron parte todos los señores asistentes, por desear el Sr. Director conocer el criterio que sobre este asunto tuviese cada uno, por unanimidad se

acuerda que no procede rectificar la resolución adoptada, por respeto a la alta y excelsa personalidad que preside la Academia; por razones de dignidad y por tradicionales principios de seriedad; y que únicamente podría autorizarse la creación de una nueva Sección, filial de la de Cádiz, con completa y absoluta dependencia de ella, y con idénticas atribuciones y no otras que las concedidas a las Secciones de México, Argentina, Filipinas y con el derecho de *veto* contra los que fueron causantes del rompimiento, en el improbable caso de que intentasen formar parte de la nueva Sección.

Se conocieron cartas de D.^a Ofelia Sosa, Viuda de Vila; D. Antonio Santos Villanueva, D. Alfredo Espinosa y D. Alfredo Coester, dando gracias por haber sido nombrados Académicos.

Se consignó en acta la satisfacción que causaban los elogios tributados por la Federación de armadores de la Navegación libre, de Barcelona, al discurso de recepción del Sr. D. Augusto Millán.

El Sr. Director recomendó a los Sres. Académicos redactar algunos trabajos que puedan servir de motivos de controversia y estudio para publicarlos en su día, terminando con esto la Sesión.

Sociedad de Turismo.

CÁDIZ

Oficina de información.—Escritorio público.—Buzón de Correos.
—Teléfono.—Lavabo.—Informes sobre fondas, compañías navieras, líneas de ferrocarriles, etc., etc.

Muelle Reina Victoria (frente a la Capitanía del Puerto).

LUIS MEXÍA

JOYERO

Columela, número 36, y Rosario, número 10.

CADIZ

Teléfono núm. 201.—Dirección telegráfica: MEXIA-CADIZ

Fábrica de Naipes Finos

Marca EL HERALDO

DE

SEGUNDO DE OLEA, S. en C.

CÁDIZ

Exportación a todos los países.

LIBRERÍA DE LA MARINA

(NOMBRE COMERCIAL REGISTRADO)

Única Sucursal Oficial del Depósito Hidrográfico
en la Provincia.

SANTIAGO GARCIA

SAN FRANCISCO, 31.-CADIZ

Apartado de Correos, 37

Teléfono número 703

Proveedor de la Marina de Guerra y Mercante.

Librero de la Real Academia Hispano-Americana.

Servicios de la Compañía Trasatlántica

DE BARCELONA

LINEA DE CUBA Y MEJICO

Servicio mensual, saliendo de Bilbao el 17, de Santander el 19, de Gijón (facultativa) el 20, y de Coruña el 21, para Habana y Veracruz. Salida de Veracruz y Habana para Coruña, Gijón y Santander.

LINEA DE BUENOS AIRES

Servicio mensual, saliendo de Barcelona el día 4, de Málaga el 5, y de Cádiz el 7 para Santa Cruz de Tenerife, Montevideo y Buenos Aires; emprendiendo el viaje de regreso desde Buenos Aires y Montevideo.

LINEA DE NEW-YORK CUBA Y MEJICO

Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 25, de Valencia el 26, de Málaga el 28 y de Cádiz el 30 para New-York, Habana y Veracruz. Regreso de Veracruz y Habana, con escala en New-York.

LINEA DE VENEZUELA-COLOMBIA-PACIFICO

Expedición mensual, saliendo el día 10 de Barcelona, el 11 de Valencia, el 13 de Málaga y el 15 de Cádiz, para Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma, Puerto Rico, Habana, La Guayra, Puerto Cabello, Curacao, Sabanilla, Colón, y por el Canal de Panamá a Guayaquil, Callao, Mollendo, Arica, Iquique, Antofagasta y Valparaíso. Salida de Valparaíso el 12 de cada mes, regresando por igual ruta hasta la Guayra y de allí a Puerto Rico, Canarias, Cádiz y Barcelona.

LINEA DE FERNANDO POO

Expedición mensual, saliendo de Barcelona el 15, de Valencia el 16, de Alicante y Cartagena el 17 y de Cádiz el 20, para Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma, y puertos de la Costa Occidental de Africa. Regreso de Fernando Póo, haciendo las escalas de Canarias y de la Península indicadas en el viaje de ida.

LINEA DE FILIPINAS

Siete expediciones al año, sujetas al siguiente itinerario: Salida de Coruña para Vigo, Lisboa, Cádiz, Cartagena, Valencia, Barcelona, Port-Said, Suez, Colombo, Singapore, Manila, Hong-Kong, Shanghai, Nagasaki, Kobe y Yokohama, y admitiendo pasaje y carga para dichos puertos y para otros puertos para los cuales haya establecidos servicios regulares desde los puertos de escalas antes mencionados.

Las fechas de salidas se anunciarán con la debida oportunidad.

Delegación en Cádiz: Isabel la Católica, 3.